



CARANDELARIO

Luis Carandell

Helmut González

No es Felipe quien se ha trasmutado en Helmut. Es Leopoldo quien ha convertido en Helmut a Felipe. El líder socialista ha tenido poco que hacer. Sólo dejar hacer al otro.

En tiempos de Suárez, la socialdemocracia era tierra de nadie o, mejor dicho, de todos. Adolfo hacía incursiones allí y aunque Felipe conquistaba de cuando en cuando el territorio, podía volver a perderlo en cuanto Adolfo se ponía la gorrita del canciller alemán.

Ahora, Calvo-Sotelo ha dicho lo que realmente es, un hombre de la derecha y, automáticamente, los socialistas han tomado posesión de la socialdemocracia. El discurso de Felipe es el comienzo de su campaña electoral.

Por el otro lado, Fraga, a quien Suárez quitó el centro, es desposeído del espacio de la derecha. Hoy es uno de los hombres más pobres del mundo y Areilza se rebela contra él.

También Paco y los suyos se «clarifican». Digamos que ya no puede aspirar a ser Helmut Ordóñez porque la socialdemocracia tiene dueño y no es él. Su fuerza es ser el representante del ala izquierda de un partido de derechas y no el hombre que daba al centro la fugaz apariencia de ser de izquierdas.

Hoy sabemos mejor que antes dónde estamos. La operación Leopoldo es el huevo de Colón. Se ha acordado, ¡pero hombre! ¿cómo no se nos había ocurrido antes?, de que UCD es un partido de derechas. El partido con el que los socialistas de Helmut González deberán medirse en el 83 o antes del 83.